



JOSÉ ANTONIO NIETO CALMAESTRA
CARMEN EGEA JIMÉNEZ
(Coords.)

COLECTIVOS EN DESVENTAJA SOCIAL Y HABITACIONAL

La geografía de las desigualdades

eug

JOSÉ ANTONIO NIETO CALMAESTRA
CARMEN EGEA JIMÉNEZ
(Coordinación)

COLECTIVOS EN DESVENTAJA
SOCIAL Y HABITACIONAL

LA GEOGRAFÍA DE LAS DESIGUALDADES

Prólogo de
Arlinda García Coll

Granada
2019

9 Prólogo
Arlinda García Coll

13 Introducción
José Antonio Nieto Calmaestra y Carmen Egea Jiménez

I // COLECTIVOS EN DESVENTAJA SOCIAL Y ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO

19 Formas de empobrecimiento en dos contextos diferentes: Ciudad de México y Berlín
Mireya Arauz Velasco

35 Movilidad cotidiana y accesibilidad de las mujeres mayores como grupo vulnerable. Situación en la ciudad de Sevilla
Pilar Almoguera Sallent y Carolina del Valle Ramos

51 Las nuevas vulnerabilidades sociales generadas por la crisis. Análisis a partir de la atención desarrollada por Cáritas en Alcalá de Guadaíra (Sevilla)
Francisco José Torres Gutiérrez

69 Los 'bancos de tiempo' como herramienta para afrontar la desigualdad y la vulnerabilidad social. Una mirada desde Zaragoza
Eugenio Climent López y Raúl Lardiés Bosque

II // CONDICIONES DE HABITABILIDAD Y POLITICAS HABITACIONALES

85 Caracterização da habitação social de gestão municipal em Portugal
Carlos Veloso da Veiga y Miguel Bandeira

organizado por:
Instituto de la Paz y los Conflictos. Universidad de Granada.
Centro de Estudios de Vulnerabilidad Social. Asociación Latinoamericana de Población (ALAP).

AUTORES
Universidad de Granada
COLECTIVOS EN DESVENTAJA SOCIAL Y HABITACIONAL.
GEOGRAFIA DE LAS DESIGUALDADES

ISBN: 978-84-338-6438-3
Depósito legal: GR. /117-2019

Editorial Universidad de Granada
Campus Universitario de Cartuja. 18071, Granada
Tel.: 958 24 39 30 - 958 24 62 20
Web: editorial.ugr.es

Coordinada por: José Antonio Egea González, *No tengo miedo*
o de la edición: motu estudio
Diseño: Gráficas La Madraza. Albolote, Granada

Impreso en España

Se permite la reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

en.html [consulta:

h 2015 Berlin. www.
B_2015_BE.pdf

MOVILIDAD COTIDIANA Y ACCESIBILIDAD DE LAS MUJERES MAYORES COMO GRUPO VULNERABLE. SITUACIÓN EN LA CIUDAD DE SEVILLA

Pilar Almoguera Sallent y Carolina del Valle Ramos

Universidad de Sevilla

INTRODUCCIÓN

El estudio de la pobreza y la exclusión social tienen una larga tradición en España. La publicación del primer Informe FOESSA (1966) señaló el comienzo de la sistematización de los trabajos sobre pobreza y exclusión social. Desde aquellos años hasta hoy se han producido un buen número de aportaciones que ha sistematizado el tema, y han subrayado la imprecisión teórico-empírica de tales conceptos. En definitiva, se ha consolidado una concepción multidimensional de la pobreza que incluye tanto aspectos físicos como sociales.

Sin embargo, el análisis sobre la vulnerabilidad social es relativamente reciente y se encuentra aún en fase de determinación, pero se muestra como un fenómeno que se diferencia claramente de la pobreza (Caro, 2003). La vulnerabilidad social puede ser entendida como el producto de procesos sociales que generan situaciones de desigualdad frente a los riesgos y situaciones de crisis para ciertos colectivos (Sánchez y Egea, 2011). En definitiva, se trata de un concepto que puede ser entendido como una condición social de riesgo, de dificultad que inhabilita o invalida a los grupos afectados en la satisfacción de su bienestar, de su calidad de vida (Sánchez 2009). Este concepto y también este enfoque ayudan a identificar a grupos sociales que quedan expuestos a sufrir alteraciones bruscas y significativas en sus condiciones de vida. La vulnerabilidad se explica fundamentalmente por las trayectorias personales, aunque hay hechos que influyen de manera evidente. Así, puede afirmarse que existe claramente una posibilidad de ser vulnerable únicamente por razón de sexo.

Del mismo modo, la vulnerabilidad social de la población envejecida es un hecho indiscutible (Egea, Nieto, Domínguez, Rego, 2008). La pérdida de autonomía personal es un factor que se manifiesta en el aislamiento, la decadencia personal y la falta de relaciones sociales y familiares. Se dibujan así grupos vulnerables, como el de las mujeres mayores, que se tienen que enfrentar a situaciones socioeconómicas que, en un porcentaje alto de los casos, tienden a escenarios de dependencia personal y también colectiva. Para algunos autores se trata de lo que se ha denominado como *vulnerabilidades acumuladas* (Tepichin, 2009). La vulnerabilidad social está relacionada con la calidad de vida de la población y, de manera más específica con ciertos grupos sociales (ancianos, mujeres) más débiles y expuestos por la dependencia, la discapacidad, y el aislamiento social. El enfoque de la vulnerabilidad social, por tanto, es adecuado para abordar el tema ya que permite identificar los riesgos acumulados que existen para las mujeres mayores.

Este trabajo se centra pues en caracterizar y tipificar la vulnerabilidad social en el colectivo de mujeres mayores en la ciudad de Sevilla, analizando su distribución geográfica en función de la edad. La vulnerabilidad no es un concepto unívoco, ya que encierra situaciones heterogéneas que difieren mucho entre sí. Es por ello que nos centramos de forma exclusiva en la consideración de la vulnerabilidad social en relación a la edad y el sexo; es decir según el ciclo de vida (Fremont, Chevalier, Héryn, Renard, 1984).

En otro orden de cosas, la movilidad de la población ha sido calificada como un fenómeno manifiestamente complejo (Módenes, 2008), pudiéndose abordar desde diversos enfoques y perspectivas. Además, es un fenómeno creciente y que afecta prácticamente a toda la población. Las taxonomías son extensas; sin embargo, a escala local existe unanimidad en definir a la *movilidad cotidiana* o *residencial* como aquellos desplazamientos personales con origen en la vivienda familiar y que se manifiestan y reflejan en los denominados *espacios de vida*.

Los flujos de desplazamientos han sido utilizados tradicionalmente en Geografía para la delimitación de espacios dinámicos que se organizan en torno a dichos flujos; van desde los territorios metropolitanos, hasta más próximos y que dan lugar a las *geografías personales*; pero el interés por la *movilidad cotidiana* se centra no solo en su utilización como indicador para la delimitación de espacios, sino que en las sucesivas aportaciones conceptuales se señala su interés como agente modelador del territorio, manifestándose como un potente transformador de espacios como los núcleos urbanos y sectores suburbanos.

Sin embargo, la adopción de un enfoque sobre movilidad espacial como indicador de vulnerabilidad social y pobreza, no ha sido contemplado hasta fechas recientes (Bells y Morce, 2000). Ello es comprensible en cierto modo si se tiene en cuenta la indeterminación conceptual y metodológica que existe a la hora de definir la vulnerabilidad (Sánchez y Egea, 2011). Los trabajos sobre *movilidad cotidiana* en las ciudades, en especial los vinculados a personas mayores, están aún en revisión y precisan de maduración y nuevas metodologías, aunque no

es menos ci
Cebollada, 2

Es evidente
función del
estrategias
la movilidad
comprende
un defecto
generar esp
colectivos d
yores usan
ministracio
procesos de
envejecimie
este trabajo
Sevilla pret
vulnerabili
dad cotidiana

El estudio r
cionadas pe
sevilla.org)
la explotaci
público en r
estudio que
se realiza u
hoy la ciuda
y en segund
bilidad en r

EL ENVEJ

En Sevilla,
registrado e
mográfico,
(129.483 per
incremento
de otras ciu
(20,4%), cor
lización url
de envejeci
ámbito.

Si el análisis
encontram

envejecida es un hecho
pérdida de autonomía
o, la decadencia perso-
jan así grupos vulnera-
enfrentar a situaciones
s, tienden a escenarios
os autores se trata de lo
epichin, 2009). La vul-
a de la población y, de
nos, mujeres) más dé-
l aislamiento social. El
o para abordar el tema
isten para las mujeres

ulnerabilidad social en
analizando su distri-
ad no es un concepto
ieren mucho entre sí.
nsideración de la vul-
según el ciclo de vida

sido calificada como
, pudiéndose abordar
enómeno creciente y
ías son extensas; sin
a *movilidad cotidiana* o
rigen en la vivienda
os *espacios de vida*.

almente en Geogra-
nizan en torno a di-
más próximos y que
movilidad cotidiana se cen-
itación de espacios,
ala su interés como
otente transforma-
mos.

espacial como indi-
emplado hasta fechas
to modo si se tiene
ue existe a la hora
ajos sobre *movilidad*
as mayores, están
ologías, aunque no

es menos cierto que se encuentran en una fase de expansión y auge (Miralles y Cebolleda, 2011).

Es evidente que existe un comportamiento diferencial de la *movilidad cotidiana* en función del sexo y la edad. Las personas mayores utilizan el espacio siguiendo estrategias propias distintas de las usadas por otros colectivos; y el estudio de la movilidad de los mayores es interesante no solo por cuanto puede ayudar a comprender las dificultades que se manifiestan en la vida cotidiana a raíz de un defecto de movilidad, sino también porque contribuye en buena medida a generar espacios segmentados que pueden generar dificultades entre diferentes colectivos dentro de las ciudades. Así pues, es necesario estudiar como los mayores usan el espacio, pues ello habrá de tenerse en cuenta por las distintas administraciones, en especial los ayuntamientos y la administración local, en los procesos de reurbanización de los barrios y sectores urbanos con altos índices de envejecimiento (Sánchez, Arce, Linares, de Oca Vargas, 2016). En este sentido, este trabajo sobre los escenarios actuales que al respecto presenta la ciudad de Sevilla pretende ser punto de partida para el desarrollo de futuros trabajos sobre vulnerabilidad social en el colectivo de mujeres mayores en razón a su movilidad cotidiana y accesibilidad territorial.

El estudio realizado se ha centrado en el análisis de las fuentes oficiales proporcionadas por el Ayuntamiento de Sevilla y publicadas en su página web (www.sevilla.org), tanto en lo que a envejecimiento demográfico se refiere, a partir de la explotación de los datos padronales del año 2016, como al de equipamiento público en referencia al transporte público, parques y jardines. La estructura del estudio queda dividida por tanto en dos partes diferenciadas: en primer lugar, se realiza un análisis de las pautas de envejecimiento demográfico que rigen hoy la ciudad de Sevilla, de forma particular desde una perspectiva de género; y en segundo lugar, la comprobación de la existencia de escenarios de vulnerabilidad en relación a los fenómenos de *movilidad cotidiana* y pautas residenciales.

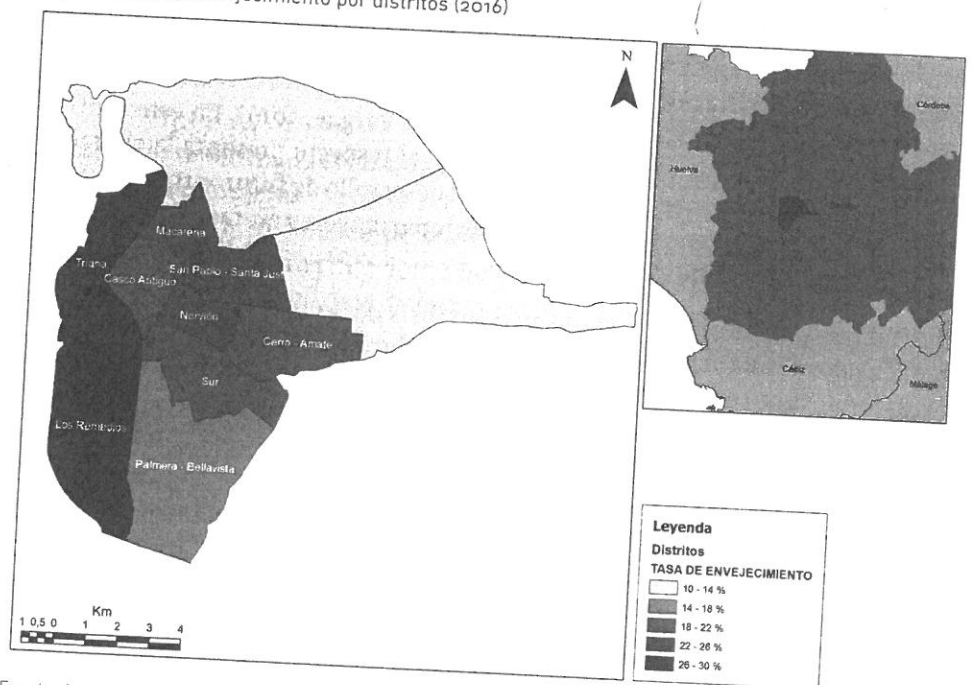
EL ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO EN LA CIUDAD DE SEVILLA

En Sevilla, al igual que en muchas de las grandes ciudades españolas, se ha registrado en lo que va de siglo un crecimiento de la tasa de envejecimiento demográfico, pasando de un porcentaje del 14,7% en el año 2000 al 18,5% en 2016 (129.483 personas las que superan los 65 años en este año). Pese a este acelerado incremento, es destacable el hecho de presentar valores menos elevados que los de otras ciudades españolas como Bilbao (23,61%), Barcelona (21,6%) o Madrid (20,4%), consecuencia posiblemente de la existencia de ciertos planes de revitalización urbana (Plan Urban, Planes Estratégicos) que han desacelerado el ritmo de envejecimiento en algunas zonas de la ciudad y por consiguiente en todo el ámbito.

Si el análisis se realiza por distritos, los mayores niveles de envejecimiento los encontramos en Triana (24,5%), Los Remedios (24,0%), Macarena (23,2%), Ner-

viación (23,4%) y San Pablo-Santa Justa (22,7%). Cercanos al valor promedio de la ciudad están los distritos Sur (18,9%), Casco Antiguo (18,8%), Cerro-Amate (17,3%) y Bellavista-Palmera (14,4%) (Mapa 1). Finalmente, el menor envejecimiento lo presenta el distrito Este (11,2%). Con respecto al periodo 2000-2004 se comprueba como los niveles de envejecimiento han ido incrementándose, continuando la tendencia ascendente de los valores ya comentados con anterioridad (Valle, 2007). Por lo tanto, se confirma que Sevilla se consolida como un ámbito urbano donde uno de los fenómenos demográficos que definen su dinámica social es el envejecimiento de la población (Rodríguez, 2017).

Mapa 1. Tasas de envejecimiento por distritos (2016)



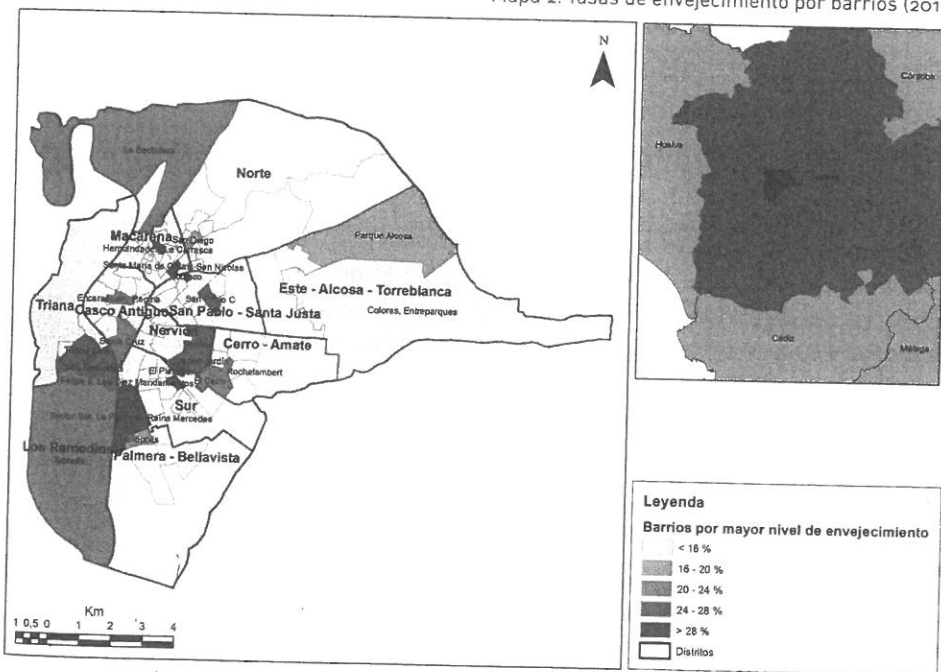
Fuente: Ayuntamiento de Sevilla; elaboración: M.D. Moya Vázquez.

En dicho escenario demográfico ejercen gran influencia, no solo los procesos naturales de la natalidad y la mortalidad, el incremento de la esperanza de vida, o la oscilación observada de las corrientes migratorias, sino también los procesos explicativos del propio funcionamiento y desarrollo urbano de los distritos. Hay que destacar acciones como por ejemplo las acontecidas en los primeros años de la década de 1980 donde se continuaron procesos de la década anterior rellenando los espacios libres de barriadas. Un ejemplo de ello se observa en el Casco Antiguo donde, mediante intervenciones públicas y privadas, se invirtió en el mismo para mejorar la conservación de su patrimonio histórico. Dichas actuaciones disminuyeron la tendencia despobladora que se venía observando desde años anteriores. Además, se han producido una serie de operaciones residenciales y proyectos de urbanización que han modificado en cierta medida las

tendencias demográficas generales que empezaban a caracterizar ciertas barriadas como por ejemplo Pino Montano o Sevilla Este.

En cuanto al nivel de envejecimiento demográfico por barrios (Mapa 2), los resultados muestran como en la mayor parte de los casos los niveles registrados en 2016 tienen una correspondencia casi total con los porcentajes de los distritos, aunque hay que destacar que algunos no siguen la tendencia demográfica que caracteriza el distrito en el que se encuentra. Esto se ve reflejado, a escala de barrio en La Palmera (Distrito Palmera-Bellavista), y El Plantinar y Felipe II (Distrito sur); en esos casos dichos barrios presentaban niveles de envejecimiento que llegaban a una tasa de casi el 30 % teniendo en cuenta que los distritos en los que se insertan presentaban valores medios muy cercanos a la media del conjunto de la ciudad. La causa de dichas divergencias viene explicada por el hecho de que las viviendas de esos barrios son de antigua edificación dando lugar al asentamiento de población envejecida.

Mapa 2. Tasas de envejecimiento por barrios (2016)



Fuente: Ayuntamiento de Sevilla; elaboración: M.D. Moya Vázquez.

En definitiva queda demostrado que la ciudad de Sevilla, al igual que la mayoría de los grandes núcleos urbanos, presenta diferentes escenarios de envejecimiento demográfico explicados en su totalidad por dos series de procesos: por una parte, las pautas de comportamiento demográfico (natalidad, mortalidad, fecundidad, migraciones); y en segundo lugar por el desarrollo urbanístico de los barrios, a lo que algunos autores han calificado como el «ciclo de vida de un barrio» (Zárate y Rubio, 2001).

EL ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

El envejecimiento demográfico es un hecho que está generando desigualdades de distintos tipos, entre ellas de género. Ya Pérez Díaz (2000) hablaba de la *feminización de la vejez*, y dicha concepción se ha visto comprobada conforme han ido pasando los años, puesto que la mayor parte de los centros urbanos españoles se vienen caracterizando por el incremento de las cohortes de mujeres mayores de 65 años. La ciudad de Sevilla es partícipe de ese proceso.

La proporción de población femenina mayor de 65 años ratifica lo antes comentado con respecto a la importancia de estudiar el proceso de envejecimiento desde una perspectiva de género. En Sevilla, el porcentaje de este colectivo fue en 2016 de casi un 60 % respecto a los hombres de este mismo grupo etario en la mayoría de los distritos. Los Remedios (27,8%), Triana (28,0%) y Casco Antiguo (27,3%) son las zonas donde la *feminidad de la vejez* se hace más evidente. En el caso opuesto están los distritos Este (12,2%) y Norte (13,6%) con la menor proporción de mujeres mayores de 65 años. Esta cuestión queda bien demostrada cuando se analiza la *sex ratio*. La ciudad de Sevilla tiene un promedio de *sex ratio entre personas mayores* de 152,1 mujeres por cada 100 hombres. Sin embargo, este valor asciende en el distrito de Los Remedios a 170,5. Le siguen el distrito Triana (165,4) y Casco Antiguo (161,0). Los valores más bajos, y por tanto donde se acortan las diferencias entre hombres y mujeres son en el distrito Este y el distrito Norte con valores de 123,1 y 138,0 %, respectivamente.

Un aspecto interesante a analizar es el *sobreenvejecimiento femenino*, entendido como el porcentaje de mujeres de más de 80 años con respecto a las de 65-79 años, ya que proporciona una aproximación adecuada para el análisis de la *dependencia femenina*¹, y de los niveles de vulnerabilidad social. En Sevilla, los valores de *sobreenvejecimiento femenino* (Mapa 3) se asemejan a los de envejecimiento por distritos (Mapa 1).

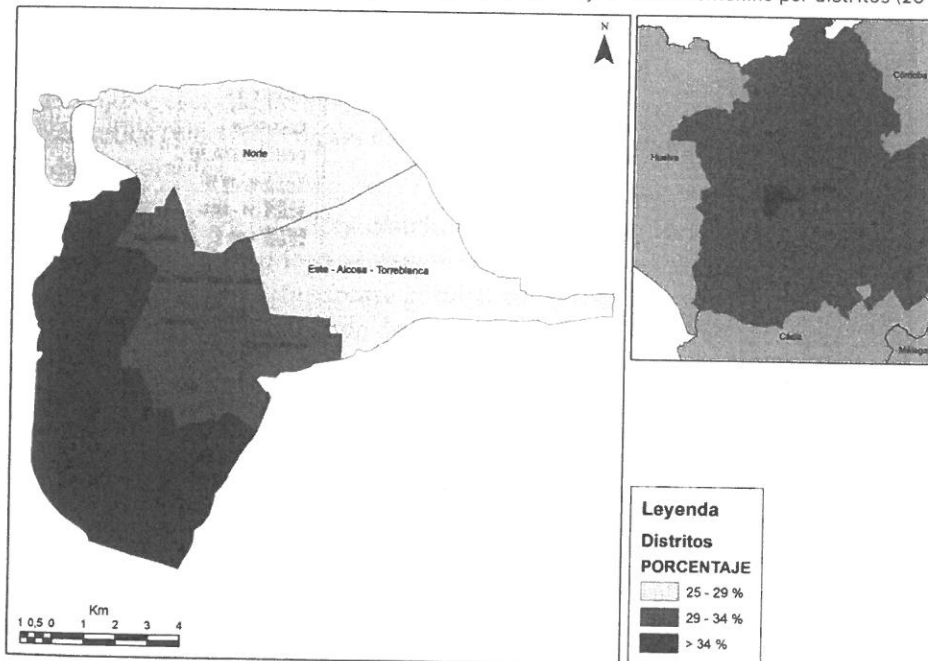
Así, el distrito Este es el que menor índice (24,9 %) presenta. Se trata de un escenario urbano en el que se asienta un tipo de población más dinámica y joven; le sigue como zona con menor nivel de *sobreenvejecimiento femenino* el distrito Norte (28,4 %). En un rango intermedio, pero con unos niveles de *sobreenvejecimiento* más altos están los distritos Macarena, Sur, Nervión, Cerro-Amate y San Pablo-Santa Justa con valores entre 30 y 31,7%. Por lo demás, hay hasta 4 distritos con *índices de sobreenvejecimiento* más elevados: Casco Antiguo (36,5%), Triana (35,1%), Los Remedios (35,7%) y Bellavista-La Palmera (36,7%); probablemente la razón de estos valores superiores sea la mayor cantidad de viviendas de antigua edificación y renta antigua residiendo en mayor medida ahí las mujeres de más de 85 años.

¹ // El cálculo del *sobreenvejecimiento femenino* se ha efectuado relacionando la población femenina comprendida entre los 65 y 79 años con respecto a la población femenina mayor de 80 años y expresándolo en tanto por ciento.

Por lo tanto, podemos presuponer que los distritos con mayor ratio de *dependencia femenina* van a ser zonas con altos grados de *vulnerabilidad sociodemográfica*, presentando la población más envejecida carencias que se asocian a la vulnerabilidad de su contexto ambiental, es decir viviendas con deficiencias que no cumplen con las necesidades básicas, falta de equipamientos e infraestructuras, lo cual repercute en la población debilitándola en su capital humano y social (Sánchez, 2009).

Los distritos Este (21,3%) y Norte (24,2 %) tienen los niveles más bajos de *dependencia femenina*², mientras que el Casco Antiguo (32,0%), Bellavista-La Palmera (32,7%) y Los Remedios (33,6%) tienen los mayores valores (Mapa 4)

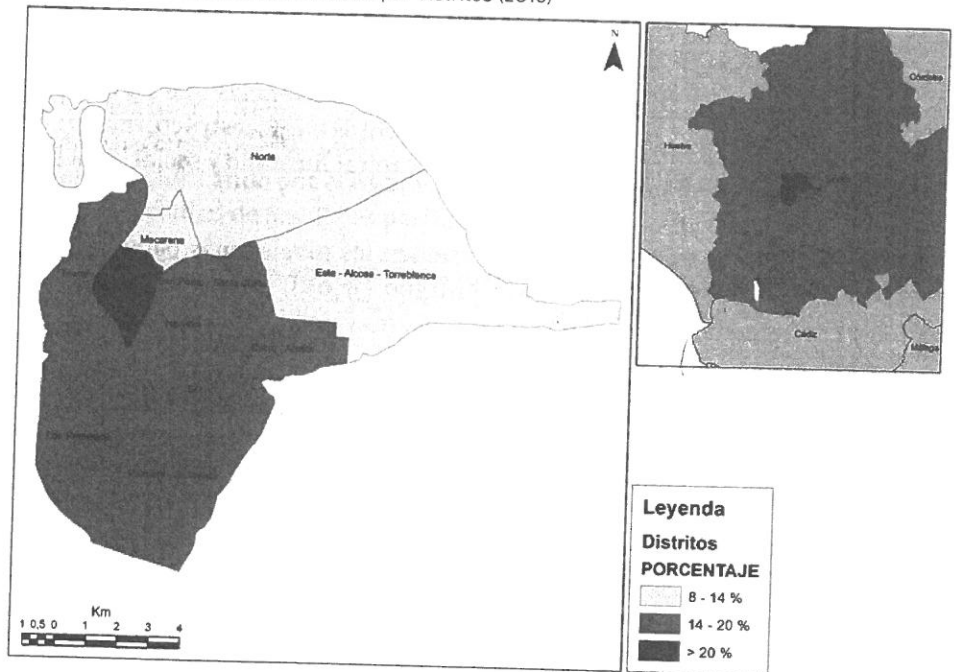
Mapa 3. Tasa de sobrevejecimiento femenino por distritos (2016)



Fuente: Ayuntamiento de Sevilla; elaboración: M.D. Moya Vázquez.

² // La tasa de dependencia femenina se ha calculado relacionando la población femenina mayor de 65 años y la comprendida entre 19 y 64 años y expresado en tanto por ciento.

Mapa 4. Mapa de dependencia femenina por distritos (2016)



Fuente: Ayuntamiento de Sevilla. Elaboración: M.D. Moya Vázquez.

ACCESIBILIDAD TERRITORIAL Y VULNERABILIDAD

La oferta social y de servicios desempeña un papel predominante en los desplazamientos diarios. Resulta evidente que en los espacios urbanos existe un gradiente en relación a la densidad de equipamientos comerciales y de servicios que obliga a una diversidad de movimientos. Los modelos de estructura urbana establecen jerarquías de espacios en razón a su mayor oferta comercial y de servicios y, en definitiva, de su accesibilidad. Cuanto menor sea la accesibilidad de un barrio, mayor lo es su riesgo de vulnerabilidad.

Por otra parte, el uso del espacio, y por tanto la movilidad de la población, se modifica sustancialmente al llegar a la edad de jubilación. Los trabajos sobre viajes recurrentes por motivos de trabajo son abundantes; no lo son tanto los de movimientos de carácter pendular producidos por otros motivos como es el caso de los desplazamientos por estudios (Alberich, 2017). Sin embargo, los desplazamientos de las poblaciones mayores se caracterizan por el debilitamiento de la recurrencia, lo que sin duda complejiza su estudio. En efecto, si durante la vida activa los desplazamientos más importantes estaban vinculados a los fenómenos de residencia/trabajo, a partir de los 65 años las prioridades de desplazamiento cambian radicalmente, y resulta obvio que las motivaciones serán otras, generalmente vinculadas al tiempo de ocio, demandas de servicios sanitarios especializados, relaciones sociales y familiares, etc. Por ello, estos desplazamientos tienen perfiles propios, y adolecen en general del carácter re-

corriente, se producen en franjas horarias distintas, y tienen motivaciones diversas.

Ahora bien, no ha de olvidarse que existe una dinámica definida por la localización de grandes equipamientos urbanos, y la necesidad de acceder a los mismos, que en el caso de la población mayor resultará cada vez más difícil debido al progresivo proceso de pérdida de movilidad y autonomía personal. Así pues, la accesibilidad espacial se manifiesta como un aspecto esencial en relación a la evaluación de los barrios y sectores urbanos en riesgo de sufrir vulnerabilidad social, que pueden dar lugar a situaciones de aislamiento y fenómenos de marginalidad (García y Jiménez 2016).

Por lo que se refiere a la ciudad de Sevilla la metodología empleada implica medir la cobertura espacial de los transportes públicos, teniendo siempre presente que existe una correlación directa entre niveles de renta y posibilidad de desplazamiento con transportes mecánicos. La accesibilidad del transporte público es una variable esencial en el estudio de la movilidad, por lo que resulta evidente que aquellos colectivos con menos accesibilidad son los que pueden ser calificados de vulnerables.

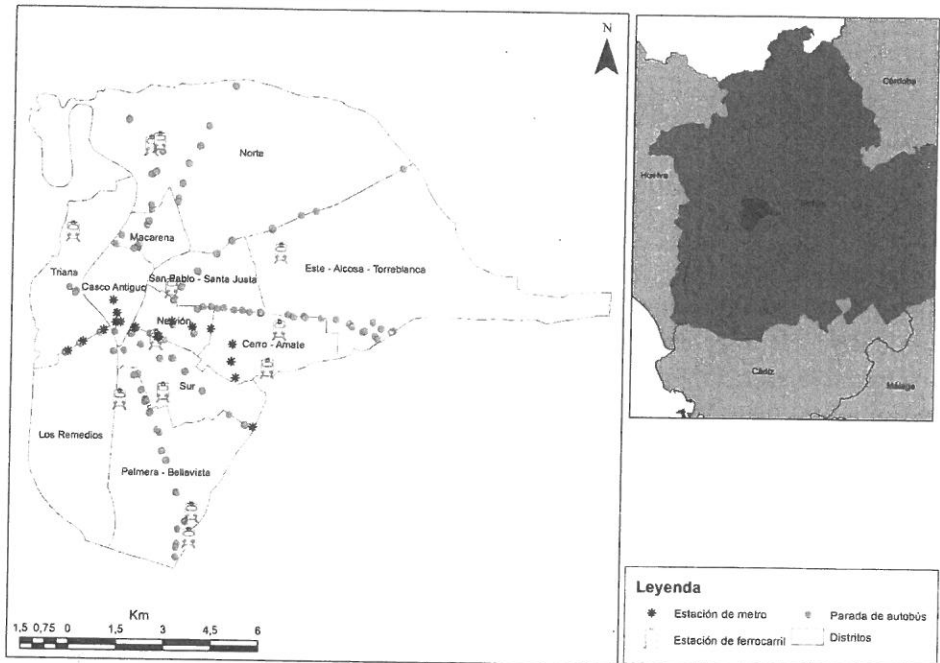
La cobertura de los distintos distritos sevillanos según los distintos tipos de transportes públicos (Mapa 5) manifiesta ciertas singularidades que conviene reseñar. En Sevilla, el transporte público más utilizado es el autobús. Sin duda puede afirmarse que el trazado de las líneas de autobús tiene carácter estructurante, por cuanto que jerarquizan y dan accesibilidad a los distintos sectores urbanos. En la actualidad, existen 38 líneas que conectan los distintos distritos y barrios entre sí. La demanda ha aumentado en 2015 en 705.223 usuarios, lo que supone un incremento del 0,9 % respecto a 2014 (TUSAM, 2015), y se ha seguido incrementando en 2016. Sin duda se mantiene la tendencia alcista en cuanto a su demanda y desde luego es el tipo de transporte público mayoritariamente utilizado por la población (Ayuntamiento de Sevilla, 2003).

Por lo que se refiere al suburbano es de reciente creación. En el año 2009 se inauguró la primera y única línea que atraviesa el municipio en dirección E-W, con 19 Km de longitud y que conecta los municipios de Mairena del Aljarafe (Aljarafe Sur) y Dos Hermanas, respectivamente. El metro no atraviesa el casco histórico, sino que lo roza tangencialmente en su borde oriental (Puerta de Jerez). Desde su implantación ha tenido un gran número de usuarios y una magnífica acogida por los sevillanos, incrementándose su uso en 400.000 viajeros en 2016 por lo que mantiene una tendencia alcista. Sin embargo, hay que subrayar que se trata de una única línea y que por tanto su uso es relativamente limitado. Carece pues, del atributo de «red» que sin duda es el trazado que debería caracterizar a este tipo de transporte.

Respecto al tranvía (denominado «metrocentro»), se inauguró en 2007 y resulta ser un medio de transporte cómodo y seguro, en especial para los mayores, gracias a su estabilidad, adecuación de las paradas y confortabilidad. Sin embargo, su utilidad es muy reducida dado su carácter lineal y su breve recorrido, ya que

atraviesa tan solo un sector del Centro-Este (Zona Monumental Catedral/Archi-vo de Indias) del distrito Centro. En realidad, actúa como sistema complementario de intermodalidad en relación al resto de transportes públicos

Mapa 5. Transporte público. Sevilla, 2016.



Fuente: Ayuntamiento de Sevilla; elaboración: M.D. Moya Vázquez.

Por último, el tren de cercanías llega de forma puntual a seis distritos del municipio, y su utilización es escasa, manteniendo un perfil de utilización bajo en relación a la movilidad interna de la ciudad, y ello a pesar de que conecta con grandes equipamientos colectivos como son hospitales, estaciones de ferrocarril, etc.

En definitiva, el transporte público en el municipio sevillano abastece de forma irregular a la geografía de la ciudad, caracterizándose además por su evidente segmentación y alta intermodalidad, lo que obliga a los usuarios a un número importante de trasbordos, hecho que resulta determinante para la población de mayor edad. Por lo que se refiere a su operatividad, puede afirmarse que los distritos más envejecidos, como Triana y Los Remedios, manifiestan una cobertura media, media/alta. Sin duda es el Casco Antiguo el distrito que posee mayor número de líneas, tipos de transporte y paradas. Sin embargo, como ya se indicó, el transporte público sevillano, que paradójicamente es muy frecuentado por los mayores, se caracteriza por la necesidad de realizar frecuentes trasbordos, lo que implica que independientemente de su estado y caracteres internos, se presente al menos teóricamente como poco atractivo para la población de mayor edad.

Así pues, los barrios y sectores urbanos más envejecidos presentan hoy una accesibilidad que bien puede calificarse de aceptable; otra cuestión distinta es el esfuerzo y riesgo que implica su utilización por parte de la población mayor. Siguiendo las recomendaciones de la OMS (2007), los transportes públicos deberán adaptarse progresivamente con el fin de que se conviertan en un modo de transporte que favorezca la movilidad de los mayores.

MOVILIDAD RESIDENCIAL Y COTIDIANA

La movilidad residencial está muy unida a la propiedad. Los mayores consideran su vivienda como el lugar seguro por excelencia y su localización define sus relaciones de vecindad y por tanto de socialización. Estos lazos de vecindad se refuerzan con el paso de los años y dan lugar a un sentimiento de pertenencia a su comunidad, a lo que se añade un pasado común y recuerdos de la memoria familiar a los que difícilmente están dispuestos a renunciar o modificar. Puede afirmarse que, en las ciudades españolas, aproximadamente el 80% de los mayores suele residir en la misma vivienda, al menos desde 2006. Este hecho implica que los barrios envejecidos tienen tendencia al inmovilismo social y espacial.

La definición y delimitación de los *espacios de vida* se realiza a través de la *movilidad cotidiana*. Son las actividades diarias las que dibujan las *geografías personales* con centro en el hogar. En el caso de los mayores responden a diversas motivaciones; sin embargo, los distintos roles que se les atribuyen a mujeres y hombres implica tener pautas de movilidad distintas: mientras ellas hacen más desplazamientos próximos ligados a actividades domésticas, y utilizan más el ir a pie, ellos realizan desplazamientos más lejanos y utilizan más los transportes públicos (Miralles y Cebolleda, 2009). Aunque esta realidad es así, no es menos cierto que ha de matizarse.

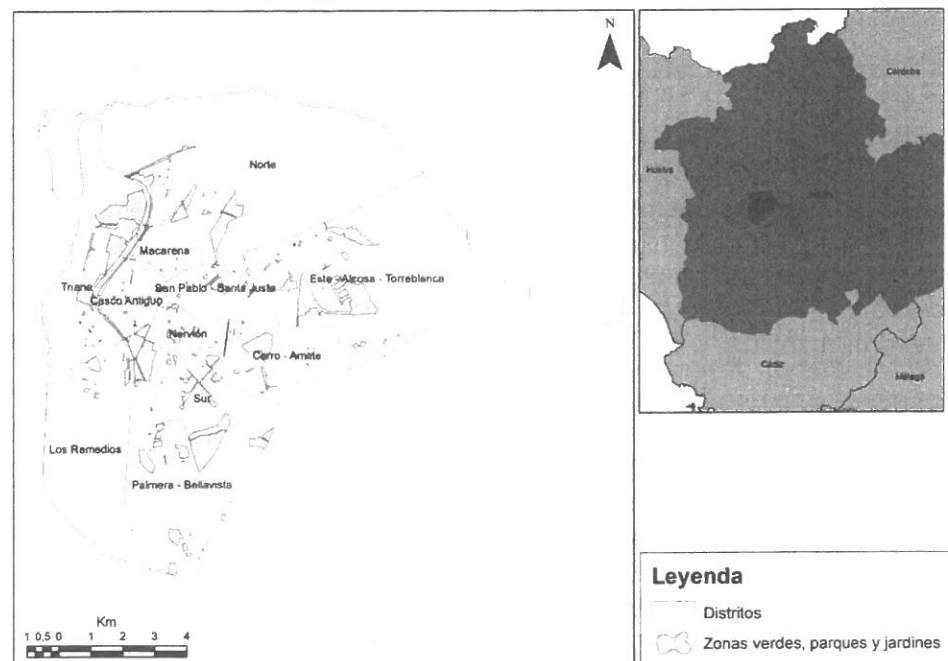
Los modelos de movilidad varían según la edad; mientras que los mayores más jóvenes (65-79 años) mantienen la posibilidad de utilizar medios de transporte público y por tanto realizar itinerarios más lejanos, la población más mayor (80 y más) tiende a ir reduciendo paulatinamente su *espacio de vida*. El avance de la edad lleva consigo una gradual reducción de las facultades, por lo que podría afirmarse que existe un gradiente de movilidad en las personas más mayores que implica reducir progresivamente las distancias en torno al hogar. Las motivaciones de los desplazamientos son importantes, pero las facultades físicas lo son aún más.

Por ello mismo, la movilidad de estas personas se centra en las relaciones de proximidad espacial y familiar. Se caracteriza por dibujar itinerarios que configuran territorios cotidianos con tendencia a irse reduciendo progresivamente conforme avanza la edad y disminuyen las facultades. Independientemente de las motivaciones eligen rutas seguras, limpias, frecuentadas, y con equipamientos urbanos (bancos, semáforos, etc.) bien conservados. Cuanto más se-

guro y bien dotado se encuentre el espacio público, mayor será la intensidad de uso por parte de los mayores. Por el contrario, si las características externas no acompañan, la tendencia a la reclusión en el hogar será mayor. La frecuentación de calles y plazas dependerá de su estado de conservación, y en caso de mantenimiento deficiente y de abandono, los primeros en desaparecer de la escena pública serán las personas más mayores.

El tema, pues, manifiesta cierta complejidad y para el estudio de la *movilidad cotidiana* de las personas más mayores habría que desarrollar nuevas metodologías que permitieran combinar la medición del grado de envejecimiento de la población mayor, con los factores que permiten cierta facilidad de movimiento, teniendo presente al mismo tiempo las causas que originan los desplazamientos. Por lo que se refiere a la ciudad de Sevilla, se indica en el Mapa 6 las zonas verdes y espacios libres de los distritos sevillanos, por entender que pueden constituir un indicador interesante para cualificar los espacios en relación a la vulnerabilidad social.

Mapa 6. Distribución de parques y jardines en la ciudad de Sevilla. 2016



Fuentes: Ayuntamiento de Sevilla; elaboración: M.D. Moya Vázquez.

Como puede observarse, el reparto territorial de parques y jardines en la ciudad de Sevilla está muy desequilibrado, siendo los distritos Casco Antiguo y Sur los mejor dotados, mientras que donde reside la población más envejecida, Triana y Los Remedios poseen un nivel de equipamiento medio. Naturalmente habría que tener en cuenta el estado de conservación de los mismos, así como su equi-

pamiento interior y mobiliario a la hora de su catalogación, también su extensión, pero resulta indiscutible que cuanto mayor sea la superficie de parques y jardines en los distintos sectores urbanos, mayor será la posibilidad de su uso y esparcimiento por parte de la población mayor contribuyendo así a disminuir los riesgos de aislamiento y de vulnerabilidad social (Almoguera y Valle, 2016).

CONCLUSIONES

El análisis realizado viene a confirmar la hipótesis de partida sobre la existencia de una evidente relación entre el envejecimiento demográfico y los patrones de *movilidad residencial y cotidiana* de la población mayor, especialmente del grupo más numeroso, las mujeres mayores. La dificultad que encuentra dicho colectivo para poder realizar movimientos de un lado a otro de la trama urbana, aumenta en gran medida el grado de vulnerabilidad social de las mismas. No siendo Sevilla una ciudad con grandes deficiencias en el transporte público, y comprobado además que los distritos más envejecidos de la ciudad registran aceptables coberturas de transporte y equipamientos, lo cierto es que los *espacios de vida* frecuentados por las mujeres mayores de 75 años quedan restringidos a su barrio o, en el mejor de los casos, al distrito.

No obstante, el envejecimiento demográfico de los sectores urbanos es el primer síntoma de riesgo de vulnerabilidad social. Si la población más mayor comienza a ser importante en número, los barrios tenderán al envejecimiento a pesar de que sus infraestructuras físicas estén bien conservadas. Sería por ello deseable que se fomente la heterogeneidad residencial en cuanto a estructuras de edades, pues solo de este modo se puede evitar que, siguiendo los ciclos de vida de los barrios, estos entren en procesos de decadencia que posteriormente serán difíciles de corregir.

Por lo que se refiere a Sevilla, los sectores más envejecidos lo constituyen los distritos de Triana y Los Remedios. Sin embargo, son barrios bien dotados desde el punto de vista de la accesibilidad a través del transporte público, así como de equipamientos. Es evidente que no pueden ser calificados en la actualidad como barrios vulnerables, pero no es menos cierto que en ellos se localiza el mayor colectivo vulnerable en razón a la edad y sexo de toda la ciudad; por ello sería necesario establecer programas de acción y políticas públicas encaminadas a paliar, en la medida de lo posible, las consecuencias que conlleva la vulnerabilidad debido a la edad, tanto desde el punto de vista morfológico como social.

Así, establecer centros de socialización, mejorar la accesibilidad peatonal, establecer mobiliario urbano adaptado, vigilancia de proximidad, etc. son solo ejemplo de las medidas a adoptar con el fin de paliar en lo posible, las consecuencias de la localización espacial de un numeroso colectivo vulnerable en función de la edad y sexo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alberich González, J (2017). «Nuevas metodologías para el estudio de la movilidad habitual: el uso de los registros administrativos en la movilidad por motivos de estudio en Cataluña». *Scripta Nova*, Vol. XXI, nº 561.
- Almoguera, P. y Valle Ramos, C. del. (2016). «Espacios de vida y movilidad interior de extranjeros y ancianos en la ciudad de Sevilla». En *Actas del XV Congreso de la Población Española. Población y territorio en la encrucijada de las ciencias sociales*. Grupo de población de la AGE, Universidad de las Palmas de Gran Canarias.
- Ayuntamiento de Sevilla (2003). *Plan Estratégico Sevilla 2020*. Taller de Editores Andaluces, Sevilla.
- Bells, S. y S. Morce, (2000). *Sustainability indicators: measuring the immeasurable*, Earthscan, Londres.
- Caro, E. (2003). «La vulnerabilidad social como enfoque de análisis de la política de asistencia social para la población adulta mayor en México». In *Simposio viejos y viejas participación, ciudadanía e inclusión social*; Santiago de Chile, págs. 14-18.
- Egea Jiménez, C., Nieto, J. A., Domínguez, J., & Rego, R. (2008). *Vulnerabilidad del tejido social de los barrios desfavorecidos de Andalucía. Análisis y potencialidades*. Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia, Junta de Andalucía, Sevilla.
- Fremont, A, Chevalier, J, Hérin, R, Renard, J (1984). «Géographie sociale». *L'Espace Géographique*, tome 14, nº 2, Paris.
- Fundación Foessa (1966): «Informe sociológico sobre la situación social de España (Foessa I)». Euramérica. Madrid.
- García Ballesteros, A; Jiménez Blasco, BC. (2016). «Envejecimiento y urbanización: implicaciones de dos procesos coincidentes». *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía UNAM*, nº 89, págs. 58-73.
- Millares Guasch, C. y Cebollada, A. (2009). «Movilidad cotidiana y sostenibilidad, una interpretación desde la geografía humana». *Boletín de la AGE* nº 50, págs. 193-216.
- Módenes, JA. (2008). «Movilidad espacial, habitantes y lugares: retos conceptuales y metodológicos para la Geodemografía». *Estudios Geográficos*, LXIX, 264, Enero-junio, págs. 157-178.
- OMS (2007). *Ciudades globales amigables con los mayores. Una guía*. Biblioteca de la OMS, Ginebra.
- Pérez Díaz, J (2000). «La feminización de la vejez», en *Papers de Demografia*, 182, Centre d'Estudis Demogràfics. Barcelona.
- Rodríguez Maldonado, A (2017): *Envejecimiento demográfico y vulnerabilidad social en la ciudad de Sevilla*. Memoria de Trabajo Fin de Grado. Inédito.
- Sánchez, Y. G. R., Arce, B. J. M., Linares, S. C. G. R., & de Oca Vargas, H. M. (2016). «Desigualdad en la cobertura de la política pública para los adultos ma-

yores del Estado de México. Un estudio bajo el enfoque de vulnerabilidad social». *Directorio de la revista y consejo editorial*, México.

Sánchez González, D. y Egea Jiménez, C. (2011). «Enfoque de vulnerabilidad social para investigar las desventajas socioambientales. Su aplicación en el estudio de adultos mayores». *Papeles de Población*, Vol. 17, nº 69, págs.151-185.

Sánchez González, D. (2009). «Geografía del envejecimiento vulnerable y su contexto ambiental en la ciudad de Granada: discapacidad, dependencia, exclusión social». *Cuadernos Geográficos*, nº 45 (2), págs.107-135.

Tepichin Valle, A.M (2009). «Vulnerabilidades acumuladas. Género y pobreza en la vejez. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología». *VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires*. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Transportes Urbanos de Sevilla (TUSSAM). *Memoria Anual*. 2015. Ayuntamiento de Sevilla.

Valle Ramos, C. del. (2007). «Envejecimiento demográfico y migraciones en la ciudad de Sevilla (2000-2004)». *Papeles de Geografía* nº45-46, págs. 187-20.

Zárate, M.A. y Rubio, M.T. (2011). *Paisaje, sociedad y cultura en Geografía Humana*. Ed. Universitaria Ramón Areces, Madrid.